

DIARIO

DE PALMA

del viernes 28 de

febrero de 1812.



San Serapio mártir.

HORAS.	TERMÓMETRO.	BARÓMETRO.	VIENT. Y ADMÓSF.
7 de la mañana.	10 grad.	28 p. 3 l.	O. sereno.
12 del día.	10 grad.	28 p. 3 l.	S. idem.
5 de la tarde.	10 grad.	28 p. 3 l.	Idem.

GRAN-BRETAÑA.

Lóndres 7 de noviembre.

Los vientos han sido tan recios en el mar del norte que en las costas de Escocia han naufragado varios barcos del convoy que venia del Báltico.

Del 11. Por la fragata *Ariadna*, que llegó últimamente á uno de los puertos de Irlanda, se han recibido algunas cartas de los Estados-Unidos, en que varias casas de las más respetables piden manufacturas inglesas para primero de enero próximo, en cuya época conjeturan se halle el comercio libre de trabas.

Del 12. Un buque americano llegado últimamente de la India oriental á un puerto de los Estados-Unidos encontró la expedicion que dió la vela para Batavia, una semana despues de su salida. El gobernador de Batavia habia reconcentrado sus fuerzas y se preparaba á defender aquel establecimiento.

Un oficial que se halla al servicio de la India, que ha residido muchos años en la córte de los emperadores de Java, fué allí testigo de un suceso bastante extraordinario. Un habitante de Ja-

va, condenado á ser devorado por tigres, arrojado á la jaula en que se hallaban estos animales, cayó á los pies del mas feroz; pero este y los demas no le tocaron. El emperador de Java (que debe ser pariente de Napoleon Bonaparte) hizo arcabucear al infeliz que los tigres perdonaron.

Acaban de llegar á esta capital los señores Clarke y Gallegos, ayudantes del general Ballesteros, con una comision, cuyo objeto parece ser pedir vestuarios y otros auxilios para el valiente ejército del mando del valiente Ballesteros.

Del 13. El emperador de Austria ha permitido á los judios abrir una sinagoga y establecer escuelas para la educacion de la juventud hebrea.

Del 16. El general Daendels, gobernador de Batavia, ha llegado últimamente á Paris, habiendo dexado al gobernador Jansen el mando de aquella colonia.

En Cherburgo se han botado al agua dos navios de línea y una fragata, hallándose listas á dar la vela todas las embarcaciones de guerra que hay en dicho puerto.

Gibraltar 30 de noviembre.

Los buques procedentes de Cádiz y parages situados al poniente de dicha plaza no harán de hoy en adelante quarentena. Los que vengan de puertos situados entre Cádiz y Gibraltar la harán de 7 dias, y los de los puntos al E. de esta seguirán sujetos á la establecida. (Redactor general.

ESPAÑA.

Continúa el artículo de oficio.

La conducta de la tercera division en las operaciones que con tanto valor y exâctitud desempeñó la tarde del 19, es la mas relevante prueba del talento del teniente general Picton y del mayor general Mackinson, que las han dirigido y mandado; pero permítame V. E. que llame particularmente su atencion hácia el distinguido proceder del teniente coronel O-Coole del segundo de cazadores, del mayor Ridge, del segundo batallon del quinto de á pie, del teniente coronel Campbell del regimiento 94, del mayor Manners del 74, y del mayor Grey del segundo batallon del quinto de á pie, que fué herido dos veces durante el sitio.

La justicia exige tambien añadir en favor de la tercera division,

que los que han hecho la mina, corresponden á los regimientos 45, 74 y 88 al mando del capitán Macleod de ingenieros reales, y del capitán Thomson del 74, del teniente Beresford del 88, y del teniente Metcalfe del 45, los que se distinguieron no menos en el asalto de la plaza, que en el desempeño de sus laboriosas tareas en el sitio.

He dicho ya en mi oficio de 9 del corriente quanto creí justo en órden á la conducta del mayor general Crawford, del teniente coronel Colborne y de las tropas de la division ligera, en el asalto del reducto de S. Francisco en la tarde del 8 del que corre. El porte de estas tropas fué igualmente distinguido en todo el tiempo del sitio, y en el asalto no pudo haber llegado á mas alto punto el valor con que todos estos esforzados oficiales y valientes tropas avanzaron, completando las dificiles operaciones que se les encomendaron, no obstante haber muerto todos sus comandantes.

Ruego encarecidamente á V. E. se sirva tener presente el proceder del mayor general Crawford, del mayor general Bandeleur, del teniente coronel Barnard del 95, del teniente coronel Colborne, del mayor Gibbs, del mayor Napier del 52, y del teniente coronel Macleod del 43. El capitán Duffey del 43, y el teniente Garwood del regimiento 52, que fué herido, me han sido señaladamente recomendables. El teniente coronel Elder y el tercero de cazadores se distinguieron en esta ocasion.

El primer regimiento portugues, á las órdenes del teniente coronel Hill, y el 16 á las del coronel Cambell, que formaban la brigada del brigadier general Pack, se distinguieron igualmente en el asalto baxo su mando, y dicho brigadier hace particular recuerdo del mayor Lynch.

En mi oficio del 15 referí á V. E. el ataque del convento de Santa Cruz por las tropas de la primera division, dirigidas por el general Graham, y el del convento de San Francisco el 14 del corriente, baxo la direccion del mayor general C. Colville. El primero de estos dos ataques fué executado por el capitán Laroche de Starkerfels del primer batallon de linea de la legion real alemana, y el otro por el teniente coronel Harcourt con el regimiento 40, que desde entónces permaneci6 en el arrabal de S. Francisco, y contribuy6 muy importantemente en el ataque de la plaza por aquel lado.

Aunque la suerte no ha querido que las tropas de las divisiones primera y quarta terminasen sus operaciones, se distingui-

ron no obstante en el progreso de ellas , por la paciencia y constancia en sus tareas , señalándose particularmente en esto la brigada de guardias al mando del mayor general H. Campbell.

Ruego igualmente á V. E. se sirva tener presente la conducta del teniente coronel Fletcher , ingeniero en jefe , del mayor de brigada Jones, y de los oficiales y tropas del real de ingenieros.

El talento con que se han conducido estas operaciones excede todo elogio , y espero que V. E. me permitirá recomendarle muy particularmente estos oficiales. (Se continuará.)

P A L M A.

Embarcaciones que ayer dieron fondo en este puerto.

De Vilanova en 2 dias , el patron Martin Moné , catalan , tartana el Car men , en lastre.

De Idem en idem , el patron Francisco Aranda , catalan , laud San Antonio , en lastre.

De Idem en 4 dias , el patron Felipe Sala , valenciano , laud las Almas , en lastre.

Del Vendrell en un dia , el patron Salvador Maura , catalan , laud S. Antonio , con vino.

De Idem en idem , el patron Joseph Guinart , catalan , bombardas S. Juan Bautista , con un pasajero y vino.

De Alicante en 4 dias , el capitan Pedro Oliveiro , gallego , patache S. Juan Bautista , con vino , sardina y duelas.

De Idem en 5 dias , el capitan Juan Antonio Martinez , español , balandra San Francisco de Paula , con bacalao.

Aviso. Quien quiera establecer una tienda y algorfa , situada al *Puig de St. Pere* , junto al cementerio de *Sta. Creu* , acuda á casa del maestro albañil Juan Vidal , que vive al lado de San Pedro.

Pérdida. Quien haya hallado un pliego con cartas , que se perdió ayer desde Sto. Domingo hasta el muelle , se servirá entregarlo en la imprenta de este diario , que se le dará una gratificación competente.

M A L L O R C A :

En la imprenta de Brusi, calle de Can-sa-vellá.

SUPLEMENTO

AL DIARIO DE PALMA

DEL VIERNES 28 DE FEBRERO DE 1812.

El mariscal de campo baron de Eroles , segundo comandante general del primer ejército y principado de Cataluña , ha dirigido al señor General en jefe el parte que á la letra es como sigue.

A las onze de la mañana del 22 comenzaron las señales de los apostados á anunciarme la salida del enemigo de la plaza de Barcelona , y el correo de gabinete que V. S. me envió , y llegó á Reus á las seis de la tarde del mismo dia , me lo acabó de confirmar. Aquella misma noche me puse en movimiento desde Reus , con mi division desmembrada considerablemente con la multitud de partidas que tenia en los Pueblos , para auxiliár á las autoridades , en persiguimiento de los desertores , y escolta de los prisioneros de Vilaseca ; y al amanecer del siguiente dia llegué ya á Torredenbarra. El enemigo habia tenido tanto cuydado en ocultar su marchas que nada en claro pude traslucir del órden de su movimiento , y número de sus fuerzas : Aunque envié sugetos de mi confianza en todas direcciones nada pudieron averiguar de positivo. Era llegada ya la noche , que todavia estaba en esta incertidumbre , y si bien todos los partes eran conformes en que el número de los enemigos , no excedia de tres mil hombres , y cien caballos , con todo ninguno aseguraba que los hubiese visto ; y aunque me recelaba , que con tan corto número osase penetrar á Tarragona , sin embargo como no tenia aviso alguno en contrario , me persuadí , que debia esperarle , y que tenia lugar lo que V. S. de antemano me habia prevenido. A este efecto elegí , mas allá de Altafúlla , la posicion que me pareció ofrecirme mas ventajas. Un riachuelo de

pequeña consideracion corria por todo el frente de la línea, teniendo á la espalda una grande azequia que seguia su curso, y que por todas partes presentaba un parapeto insuperable. La derecha la tenia protegida por los fuegos de la mar y se apoyaba mi izquierda en un castillote antiguo, que señorea á la par el llano de la tierra, y Altafúlla. El cuerpo de reserva lo tenia igualmente apoyado en una posicion bentajosa, de manera que el todo de la posicion no podia al parecer ser superada por fuerzas iguales, y aun superiores. La artillería la coloqué sobre el puente del riachuelo en donde le formé una bateria con un foso de seis baras de latitud, y dos de profundidad. Esperaba el ataque del enemigo con la serenidad que infunde una posicion de esta naturaleza, el entusiasmo de una tropa valiente y acostumbrada á vencer, que me aseguraba sacrificarse toda ántes que ceder al enemigo un palmo de terreno, y no dudaba dar lugar á que la division Sarsfield se aproximase sobre la retaguardia enemiga segun V. S. me habia manifestado. Lo unico que me causaba alguna zozobra era el no tener un dato positivo acerca de las fuerzas enemigas, á cuyo fin ofrecí á la compañía de guerrilla de Usares de Cataluña, y á la primera del batallón de Cazadores, la recompensa que ellos mismos me pidiesen, con tal que sorprendiesen aquella misma noche una avanzada enemiga, y me traxesen un prisionero. Recibí de ellos las mayores seguridades, y en efecto marchaban ya á la execucion, quando se encontraron con la columna enemiga, que iba adelantando por la carretera real. A las quatro de la mañana comenzó ya á romper el fuego de las guerrillas y apenas amaneci6, se vieron ya coronadas de enemigos las alturas que daban frente á mi posicion. A este tiempo la tenia ya doblada por la izquierda por una gruesa columna de infantería y caballería, y aunque avoqué ácia aquel flanco la mayor parte de mis fuerzas, que rompieron en un fuego muy vivo y sostenido, era demasiado el número de las enemigas para poderlas contener y mucho ménos para impedir la marcha de otra columna que iba dando la vuelta por Salom6, con el objeto, al parecer, de darse la mano con los de Tarragona, y situarse sobre nuestra retaguardia. Al mismo tiempo (segun opiné) mas para entre-

tenernos y dar lugar á la maniobra estragetica de esta columna, que para forzar el frente de nuestra posicion; atacó el enemigo nuestra bateria en columna cerrada, lo que dió lugar á que se aprovecharan tambien nuestros tiros, que á breve rato se les obligó á variar de sistema dexando cubierta de cadáveres la carretera. Nuestra artillería se sostuvo hasta ver á los enemigos sobre el mismo foso, y flanqueada por ámbas partes, habiendo contraido un mérito muy particular su comandante el capitan D. Thomas Dolagaray y la tercera compañía de Cazadores de leales Manrezanos mandada por el capitan D. Francisco Moner que la sostenia. Al propio tiempo el batallon de Cazadores de Cataluña mandado por su siempre acreditado comandante D. Joseph Manso, despues de haber hecho esfuerzos de valor se veía obligado á retirar, no ménos que el valiente coronel D. Manuel Fernandez de Villamil, que con los 250 hombres de su regimiento de Fernando septimo, del de Aúsoña, y el batallon de Buza, se habia adelantado para protegerle, el qual quedó erido en el primer avence. Mandé entonces que todas las columnas retirasen, y que las sostuviese el coronel D. Felipe de Fleyres con su regimiento de leales Manrezanos, y en efecto durante cinco horas continuas de fuego vivísimo fuimos batiendonos en retirada hasta la Argelaga, en donde bolvió á reunirse toda la division. Llegado allí, y viendo que una columna enemiga se llevaba un centenar de prisioneros, la cargué con los Cazadores, la dispersé, y salvé hasta el ultimo de nuestros soldados; pero su comandante Casasola llevado de su arrojo, y de la confianza bien fundada en sus valientes Corazeros se obstinó demasiado en perseguir al enemigo, y dió lugar á que sus columnas que venian encubiertas por derecha, é izquierda, y que los 500 hombres y 50 cavallos que habian salido de Tarragona acabasen de embolver mi division. Reconozco entonces todo lo critico de mi situacion, y mas con la declaracion conforme de dos prisioneros, que me aseguraban venian diz mil hombres, y quatro cientos cavallos con 3 piezas de artilleria, sin contar los de Tarragona, siendo así que mi division apenas constaba de quatro mil infantes y ducientos cinquenta cavallos escasos, sin poder esperararme algun socorro. Cinco horas de un llano no interrump-

pido tenía á mi espalda , y á la derecha , y en ninguna parte divisaba mi vista posicion alguna en donde podernos apoyar. Si para la retirada elegia una formacion sólida , preveia que habia de ser totalmente destruida por la superioridad de la infantería y caballería enemiga , y por el auxilio de su artillería ; y si sencilla , que correria la misma suerte. Rompí pues por la parte de Valls dexando dos compañías del batallon de Cazadores de Cataluña para contener al enemigo en un pequeño bosque y mando al resto de la division que se disperse dándole el punto de reunion en el monasterio de Santas Cruces. Las dos citadas compañías fueron víctimas de su deber, pero por este medio salvé la division que miraba ya perdida. De tres á quatro cientos prisioneros y dos piezas de artillería ha sido todo el fruto que el enemigo ha sacado de esta accion , habiéndole costado la pérdida de mucho mas de ocho cientos hombres , segun he sabido por diferentes conductos. Han sido heridos los coroneles Villamil , y Decreefd no pudiendo dar una noticia circunstanciada de los muertos , y heridos , porque ignoro los que fueron prisioneros. Solo diré, que de la division no me faltan mas que unos quinientos hombres (de los que van presentandose diariamente muchos) teniendo ya el resto reunido en Igualada , preparado para nuevos encuentros. El batallon de Cazadores de Cataluña y partida de Corazeros españoles , se han distinguido sobre todos los demas. La vandera del regimiento de Ansona fué prisionera y recuperada despues por el sargento primero del mismo cuerpo Ortiz,

Es preciso confesar , que los franceses han procedido en esta accion con una humanidad digna de elogio ácia nuestros prisioneros , y que al general Lamarque que los mandaba , le honra todavia mas la generosidad que ha manifestado , que la bizarría incontestable de sus tropas.

Dios guarde á V. S. muchos años. Igualada 29 enero de 1812 = *El baron de Eroles.*

Lo que se hace notorio al publico para su satisfaccion.

MALLORCA:

En la imprenta de Brusi.